



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

74.º período de sesiones

10-12 de marzo de 2021

**SITUACIÓN DE LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS Y
PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO: ACTUALIZACIÓN**

Resumen

En el presente documento se actualiza la información contenida en el documento CCP 74/2021/3, que se preparó en mayo de 2020, ya que en un principio estaba previsto que el período de sesiones del Comité de Problemas de Productos Básicos se celebrara del 23 al 25 de septiembre de 2020. Se examinan las novedades en los mercados de productos alimentarios y agrícolas durante los últimos tres años, de 2018 a 2020.

Medidas que se proponen al Comité

Consúltese el documento CCP 74/2021/3.

Las preguntas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Secretaría del Comité de Problemas de Productos Básicos (CCP)
División de Mercados y Comercio
Correo electrónico: FAO-CCP@fao.org

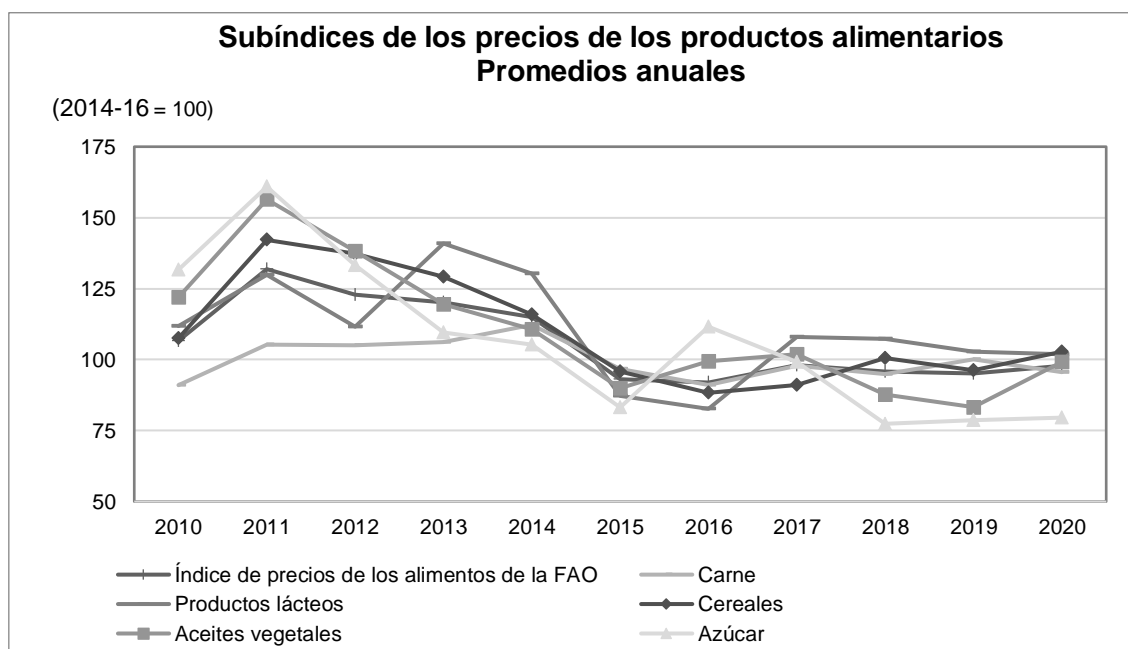
Índice

I.	Introducción.....	3
II.	Productos alimentarios básicos.....	6
A.	Cereales	6
B.	Semillas oleaginosas, aceites y harinas	9
C.	Azúcar	9
D.	Carne	10
E.	Productos lácteos	11
III.	Materias primas y productos hortícolas y tropicales	12
A.	Té	12
B.	Café	12
C.	Bananos	13
D.	Frutas tropicales	14
E.	Cítricos	15
F.	Algodón.....	16
G.	Sisal.....	16
H.	Abacá	17
I.	Bonote	17
J.	Yute.....	18

I. Introducción

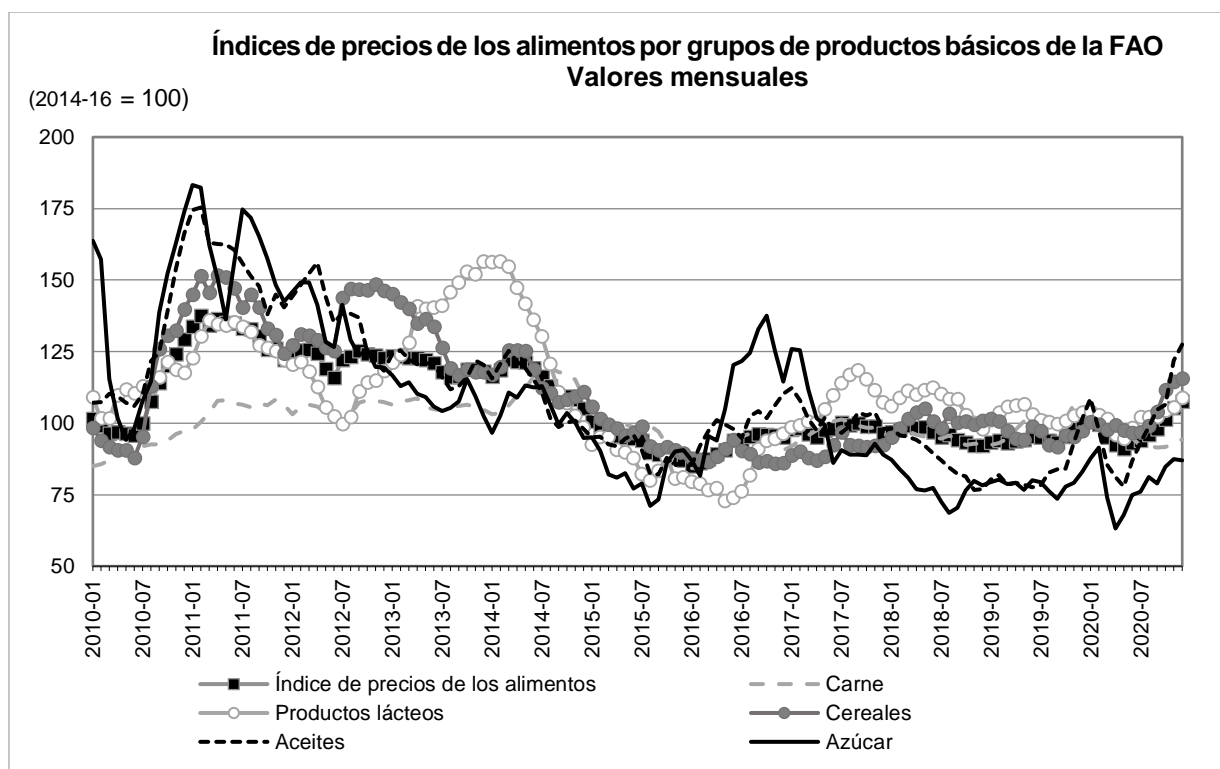
1. En el presente documento se ofrece un breve resumen de las tendencias que han configurado los principales mercados de productos agrícolas alimentarios y no alimentarios desde el 72.º período de sesiones del Comité de Problemas de Productos Básicos, celebrado en septiembre de 2018. Los contextos macroeconómicos de 2018 y 2019 se caracterizaron por un crecimiento económico mundial pasivo, el descenso de los precios del crudo y el fortalecimiento del dólar de los Estados Unidos. Aunque las previsiones iniciales sobre el producto interno bruto (PIB) mundial en 2020 eran positivas, dado que el Fondo Monetario Internacional (FMI) había pronosticado en enero un crecimiento económico mundial del 3,3 %, el inicio de la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) revirtió las perspectivas optimistas, lo que llevó al FMI a pronosticar, en octubre, una contracción del 4,4 % en el PIB mundial en 2020. En enero de 2021, el FMI estimó la contracción económica mundial en -3,5 %, lo que representaba una contracción un 0,9 % menos pronunciada que la prevista en octubre, debido a que el impulso del segundo semestre del año fue mayor de lo previsto anteriormente.

2. De acuerdo con el índice de precios de los alimentos de la FAO¹ (2014-16 = 100), que hace un seguimiento de las cotizaciones internacionales de cinco importantes grupos de productos básicos alimentarios (cereales, carnes, productos lácteos, aceites y azúcar), los precios mundiales de los alimentos se mantuvieron moderados en 2018-19, cuando el índice cayó un 2,2 % a 95,9 puntos en 2018 y otro 0,8 % a 95,0 puntos en 2019. En 2020, el índice alcanzó un promedio de 97,8 puntos, un 3 % más alto que en 2019, a pesar de registrar marcados descensos hasta mayo, tras experimentar fuertes aumentos mensuales en el segundo semestre del año. Los aumentos de los precios internacionales de los productos alimenticios en 2020 se produjeron a pesar de la desaceleración de la actividad económica atribuible a la pandemia de la COVID-19, en términos generales, gracias a una demanda mundial de importaciones estable y la escasez de suministros a nivel mundial, en algunos casos relacionadas con la introducción de restricciones a la exportación. Si bien los precios de las materias primas y los productos hortícolas y tropicales mostraron un patrón más diversificado en 2018-20, en el que los factores específicos de los mercados dominaron las variaciones de los precios, la mayoría de los precios de estos productos aumentaron durante 2020, especialmente en la segunda parte del año, respaldados por la caída de los valores del dólar de los EE.UU.

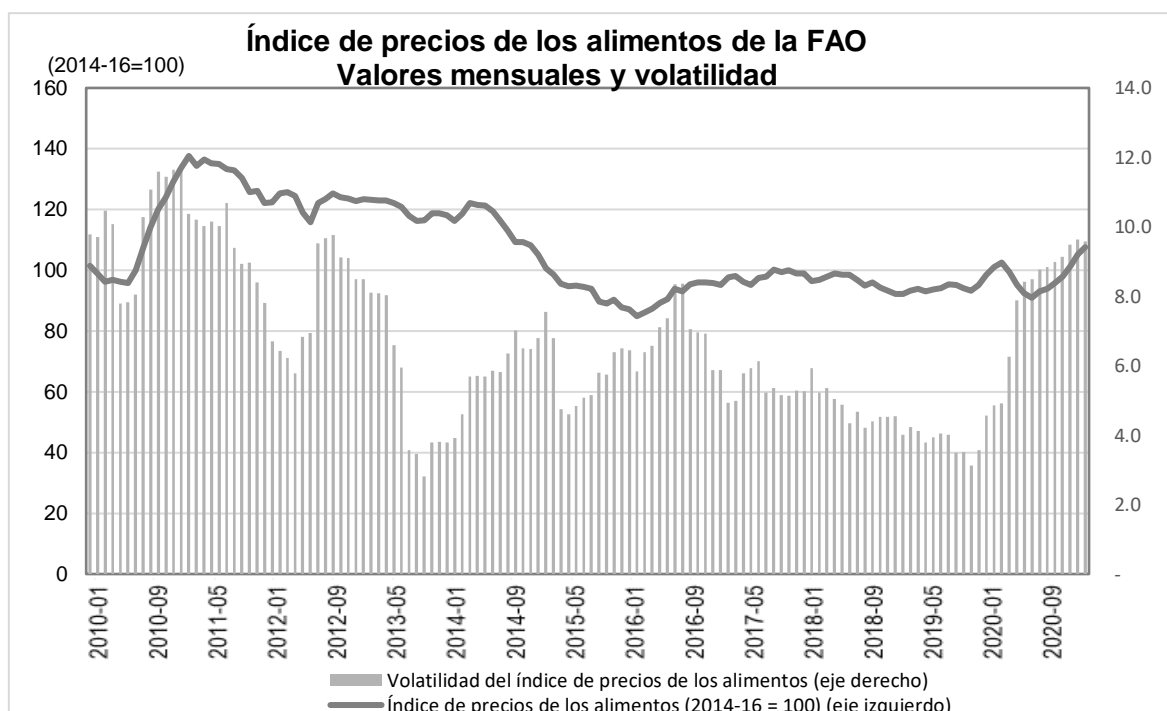


¹ El índice de precios de los alimentos de la FAO se revisó en junio de 2020 conforme al promedio de los precios de 2014-16 y no de 2002-04. Además, se han añadido varios productos básicos o precios nuevos a algunos subíndices, y las ponderaciones se han ajustado en consecuencia. Se puede obtener información adicional sobre el nuevo índice de precios de los alimentos en la sección “Special Features” de la edición de *Food Outlook* (“Perspectivas alimentarias”) en inglés de junio de 2020.

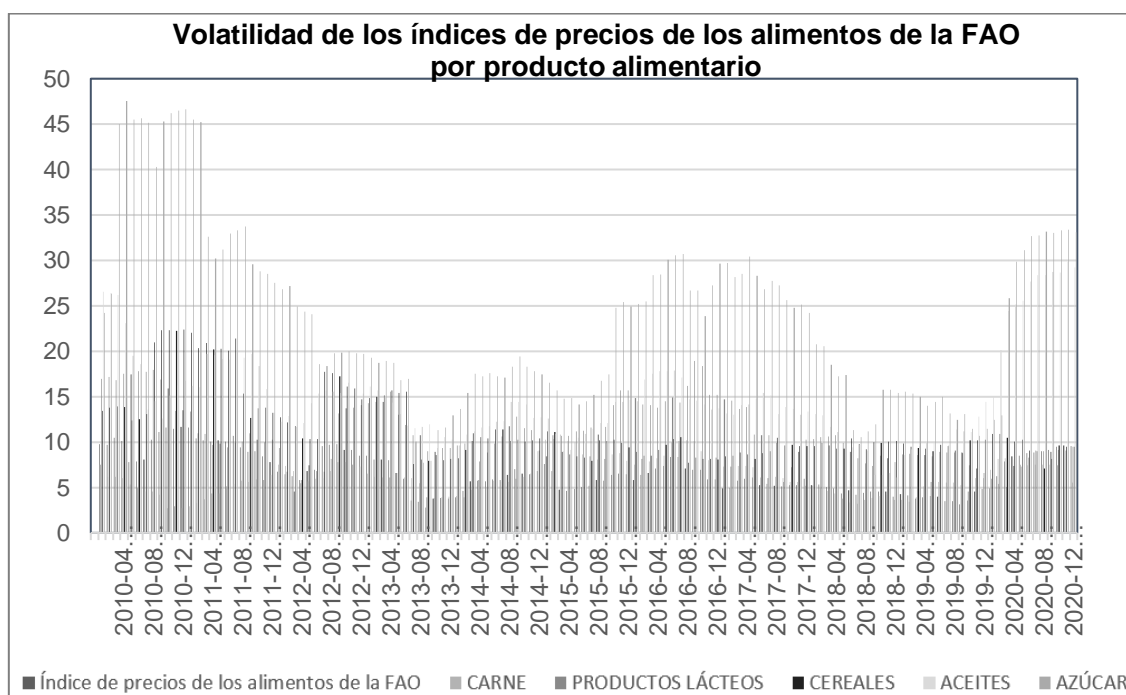
3. Los precios internacionales de los cinco grupos de productos básicos que conforman el índice de precios de los alimentos de la FAO registraron cambios mucho más pronunciados que el propio índice, en el que las subidas de precios de un sector pueden compensar las contracciones de los demás sectores. En 2018, el índice registró una caída del 2,2 % debido a las importantes bajadas de los precios del azúcar (-21,9 %) y los aceites vegetales (-13,9 %), y las bajadas más suaves de la carne (-2,9 %) y los productos lácteos (-0,7 %). En cambio, tras tres años de descensos, los precios de los cereales repuntaron con fuerza en 2018 (+10,5 %). En 2019, el índice de precios de los alimentos cayó un 0,8 % a consecuencia de la caída en las cotizaciones de los aceites vegetales (-5,1 %), los productos lácteos (-4,2 %) y los cereales (-4,2 %), que se compensó en gran parte con las subidas de los precios de la carne (+5,4 %) y el azúcar (+1,6 %). En 2020, el aumento de los precios de los aceites (+19,1 %), los cereales (+6,6 %) y, en cierta medida, el azúcar (+1,1 %) redundó en una subida del 3,1 % en el valor global del índice de precios de los alimentos de la FAO, lo que compensó con creces las reducciones en la carne (-4,5 %) y los productos lácteos (-1,0 %).



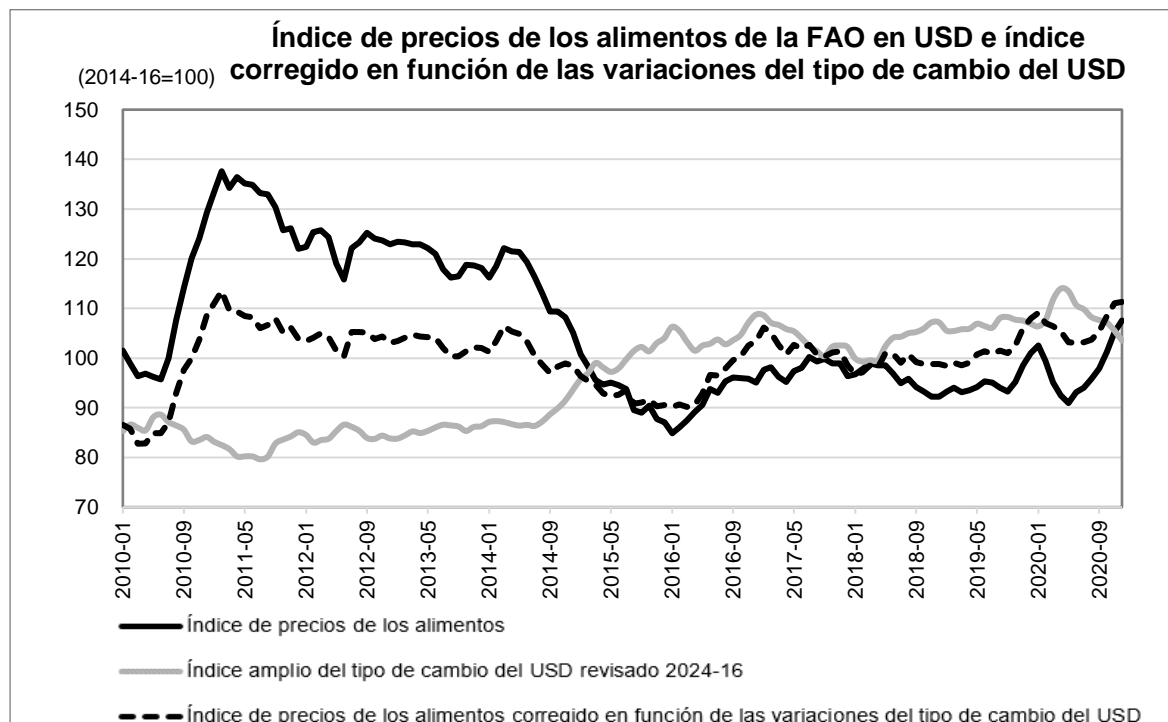
4. La volatilidad del índice de precios de los alimentos, calculada a partir de los valores mensuales como la desviación típica anualizada de los rendimientos, fue baja y con tendencia descendente en 2018 y 2019, sin llegar a superar los 5,3 y 4,9 puntos respectivamente. La variabilidad de los precios durante el bienio fue modesta y marcó la recuperación plena del patrón predominante antes de las subidas de precios de 2008-2012, cuando la volatilidad alcanzó valores de hasta 22 puntos. Sin embargo, la estabilidad de 2018 y 2019 se interrumpió en 2020, con un importante aumento estable de la volatilidad de los precios de los alimentos en noviembre y diciembre de 2020 hasta 9,6 puntos, un nivel que no se había registrado desde 2012.



5. En 2018 y 2019, los diferentes mercados de alimentos registraron niveles de volatilidad de los precios muy distintos: los precios de la carne se mantuvieron relativamente estables, pues la volatilidad no superó los 6 puntos durante el período de 24 meses. En cambio, fue mucho más alta en los demás grupos de productos básicos: alcanzó los 10 puntos en los cereales y productos lácteos, los 14 puntos en los aceites vegetales y los 21 puntos en el azúcar. En 2020, todos los principales mercados de alimentos básicos se vieron afectados por crecientes episodios de inestabilidad de los precios. Este fue especialmente el caso del azúcar y los aceites, cuya volatilidad alcanzó los 33 y 30 puntos, respectivamente, durante el período de 12 meses. Los precios internacionales de los cereales, la carne y los productos lácteos también estuvieron sujetos a fluctuaciones relativamente amplias, que elevaron su volatilidad a 10 puntos en el caso de los cereales y 8 puntos en el de la carne y los productos lácteos.



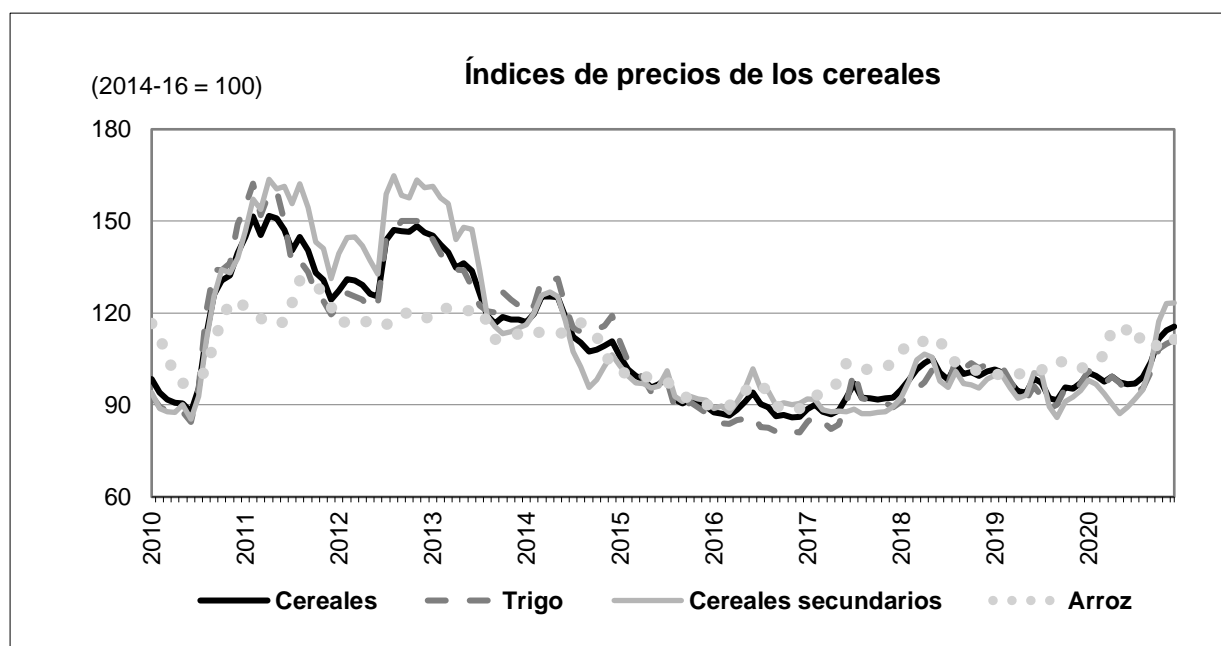
6. Los mercados de los alimentos dependen sobre todo de los principios de sus propias reglas (oferta y demanda); no obstante, dado que los precios internacionales de los alimentos están denominados en dólares de los EE.UU., también influyen en ellos las variaciones en los tipos de cambio del dólar en la medida en que el fortalecimiento de la moneda puede provocar la caída del índice, y viceversa. Según el Broad Dollar Index de la Reserva Federal de los Estados Unidos de América, el valor del dólar con respecto a las 16 monedas principales descendió un 0,7 % en 2018, pero se recuperó un 3,3 % en 2019 y aumentó otro 2,0 % en 2020. En respuesta a esas variaciones del tipo de cambio, el índice de precios de los alimentos de la FAO actualizado en dólares de los EE.UU. cayó un 3,0 % en 2018 y creció un 2,5 % en 2019 y un 4,9 % en 2020, en comparación con las disminuciones del 2,2 % y el 0,8 % en 2018 y 2019, respectivamente, y un aumento del 3,1 % en 2020 en el índice no actualizado.



II. Productos alimentarios básicos

A. Cereales

7. Los precios internacionales de los cereales subieron durante el primer semestre de 2018 y permanecieron relativamente estables durante la última parte del año, terminando, sobre una base anual, un 11 % más altos que en 2017. En 2019, los precios de los cereales cayeron un 4 %, debido a las tensiones comerciales y los efectos de la peste porcina africana registrados durante todo el año. Sin embargo, en 2020, la escasez de la oferta y el aumento de la demanda, debido a la incertidumbre sin precedentes de los mercados causada por la pandemia de la COVID-19, hicieron aumentar los precios internacionales de la mayoría de los cereales, en particular durante el segundo semestre del año. Como consecuencia, el índice de precios de los cereales registró en 2020 un promedio del 7 % más elevado, en comparación con 2019.



8. Tras tres años consecutivos de expansión, la producción total de **cereales** cayó en 2018, pero repuntó hasta un nuevo máximo en 2019. En línea con el desplome de la producción de 2018, las existencias de cereales se redujeron en 2018-19 por primera vez en seis años y permanecieron estables en 2019-2020. En un contexto de mayor utilización en ambas campañas, la relación entre las existencias y la utilización de cereales a nivel mundial disminuyó en 2018-19 y de nuevo en 2019-2020 a alrededor del 31,7 %. Tras contraerse en 2018-19, el comercio mundial de cereales aumentó notablemente en 2019-2020. Con respecto a la actual campaña de 2020-21, las previsiones apuntaban a un nuevo crecimiento de la producción mundial de cereales y se preveían algunos incrementos en la producción de cereales secundarios, de arroz y, en menor medida, de trigo. Se espera que la utilización mundial de cereales en 2020-21 aumente y alcance un nuevo máximo. Dado que se estima que el consumo de 2020-21 superará la producción, se prevé que las reservas mundiales totales de cereales, al finalizar las campañas nacionales de comercialización de 2021, caerán un 0,5 % (5 millones de toneladas) al nivel más bajo de los últimos cuatro años. Como consecuencia, se calcula que la relación entre las reservas y la utilización de cereales a escala mundial en 2020-21 disminuyó por tercera campaña consecutiva, al 30,7 %. De acuerdo con los pronósticos, el comercio mundial de cereales en 2020-21 aumentará respecto de los niveles de 2019-2020, impulsado por la fuerte demanda de importaciones de todos los cereales secundarios principales y el arroz.

9. En 2018, la producción mundial de **trigo** alcanzó su nivel más bajo en cinco años, aunque se incrementó en 2019 y casi repitió el máximo de 2016. El descenso de la producción en 2018 obedeció principalmente a la disminución de la producción en la Federación de Rusia (que había registrado un máximo en 2017) y la Unión Europea y Australia (que alcanzaron su nivel más bajo en seis y once años respectivamente), mientras que la mejora de 2019 se debió de forma especial a la recuperación de la Unión Europea y las cosechas históricas de la India y Ucrania. La caída de 2018-19 en las reservas mundiales de trigo rompió la trayectoria de crecimiento registrada durante los cinco años anteriores. En 2019-2020 se recuperaron parcialmente, pero debido sobre todo al comportamiento de la República Popular China, ya que las existencias en el resto del mundo disminuyeron. En 2018-19, la reducción en las disponibilidades exportables derivada de las malas cosechas de 2018 de algunos países exportadores principales, y en particular de Australia, la Federación de Rusia y Ucrania, provocó el mayor descenso interanual del comercio de trigo en más de 20 años. El comercio de trigo repuntó a un nivel máximo en 2019-2020, con el aumento de la demanda y de las ventas de Ucrania y la Unión Europea. La producción mundial de trigo de 2020 aumentó del nivel de 2019 a un nuevo máximo histórico, y los aumentos anuales en Australia, la India y la Federación de Rusia contrarrestaron las contracciones de la Unión Europea y Ucrania. Se espera un aumento del uso mundial de cereales en 2020-21 a consecuencia del mayor consumo de alimentos.

Aunque está previsto que aumenten las existencias de trigo en todo el mundo al cierre de 2020-21, como en el año anterior, se espera que la República Popular China represente la mayor parte del incremento y que las existencias en el resto del mundo caigan, por tercera campaña consecutiva, a su nivel más bajo desde 2013. Se calcula que el comercio mundial de trigo en 2020-21 (julio/junio) aumentará ligeramente respecto del nivel de 2019-2020 a un nuevo máximo, respaldado por el aumento de las importaciones previstas a África del Norte, el Medio Oriente y la Unión Europea.

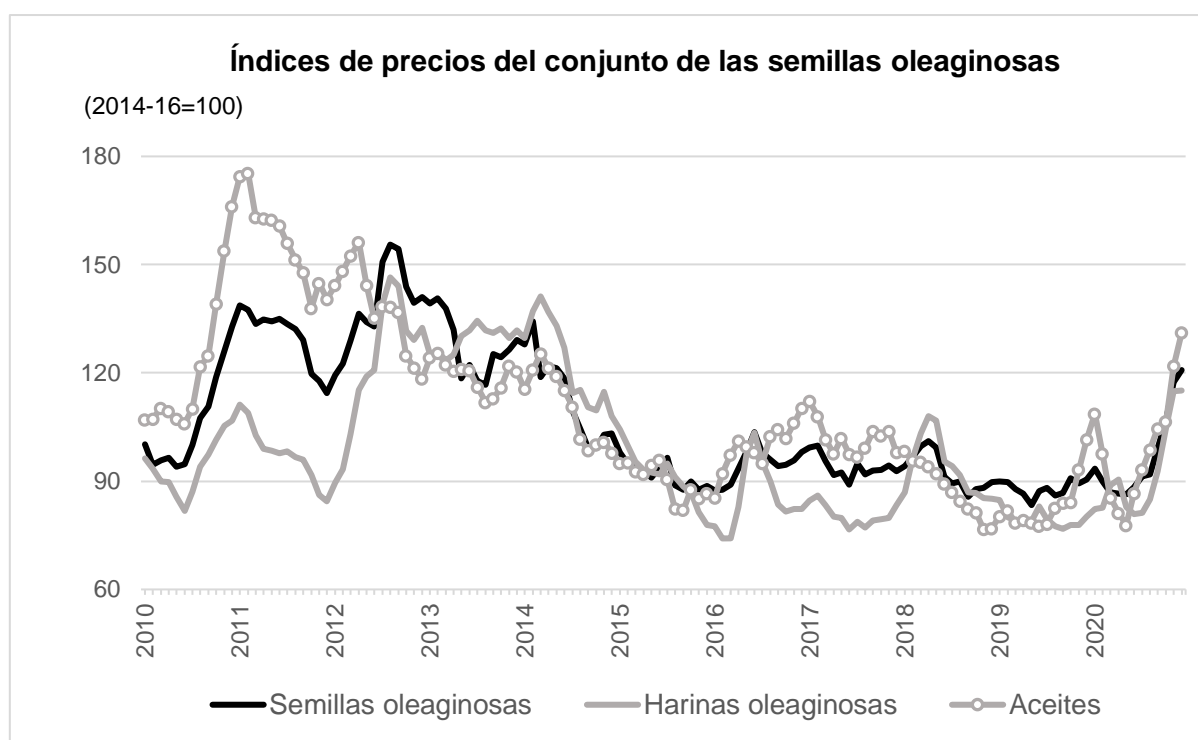
10. La producción total de **cereales para pienso** cayó en 2018, pero se recuperó en 2019, en respuesta a las tendencias de producción mundial de maíz y cebada. En cambio, la producción de sorgo creció en 2018, pero se redujo en 2019. El descenso de la producción mundial de maíz de 2018 estuvo asociado en su mayor parte al Brasil y la Argentina, que también motivaron el repunte posterior de 2019. En 2018-19 la utilización de cereales secundarios mantuvo su tendencia al alza, principalmente gracias al aumento del consumo de alimentos y de la utilización industrial y, en 2019-2020, al mayor uso como pienso. Dado que la producción de cereales secundarios se redujo en 2018, las existencias globales de este producto se contrajeron en 2018-19 y de nuevo en 2019-2020, debido principalmente a las disminuciones de las existencias de maíz. El comercio mundial de cereales para pienso, constreñido por una reducción del comercio de cebada y sorgo en 2018-19, aumentó fuertemente en 2019-2020. Con respecto a la campaña de 2020-21, la producción mundial de cereales para pienso alcanzó un máximo histórico en 2020. No obstante, se estimaba que seguiría siendo inferior a la utilización total de 2020-21, que, según las previsiones, se verá impulsada por un creciente uso como pienso y con fines industriales. Como consecuencia, se prevé que las existencias de cereales secundarios en 2020-21 caerán hasta el nivel más bajo de los últimos cuatro años, debido a la probabilidad de que se produzcan contracciones considerables en las existencias de maíz en la República Popular China, la Unión Europea y los Estados Unidos de América. Según las previsiones, el comercio internacional de cereales secundarios en 2020-21 (julio/junio) aumentará, impulsado principalmente por una fuerte demanda de importaciones, especialmente por parte de la República Popular China.

11. Las condiciones de crecimiento propicias y el apoyo gubernamental constante impulsaron la producción mundial de **arroz** hasta un nivel sin precedentes en 2018, que superó el uso mundial y elevó los remanentes a niveles nunca vistos. Sin embargo, la campaña de 2019 del arroz paddy no resultó tan ventajosa. Las plantaciones de varios países asiáticos disminuyeron a raíz de las precipitaciones erráticas asociadas al fenómeno meteorológico El Niño, a lo que se sumó la reducción de las superficies de cultivo que se experimentó en las Américas como consecuencia de la falta de atractivo de los márgenes de los productores y que se aplicó en la República Popular China con el objetivo de solucionar los problemas de oferta excesiva. El posterior descenso de la producción mundial de arroz provocó la merma de las reservas; no obstante, al cierre de 2019-2020, las existencias globales se mantuvieron en el segundo nivel más alto registrado gracias al crecimiento de los principales países exportadores de arroz, y en particular de la India. El comercio mundial de arroz de 2018 casi alcanzó el máximo histórico de 2017, en un contexto persistente de fuerte demanda de algunos países del Lejano Oriente, que querían estabilizar los precios internos y renovar las existencias estatales, y se contrajo en 2019, cuando la demanda decreciente de Bangladesh e Indonesia coincidió con el segundo año consecutivo de caída de las exportaciones a África y China. Estos factores deprimieron las cotizaciones internacionales del arroz en 2019, tras algunas subidas del año anterior impulsadas por la demanda. En la campaña de 2020-21, los precios atractivos de los cereales, las lluvias torrenciales y las políticas gubernamentales impulsaron la siembra a escala mundial en 2020. Como consecuencia, es probable que la producción mundial de arroz alcance un máximo histórico, lo que facilitaría un incremento de la utilización en 2020-21 y del comercio internacional en 2021, manteniendo al mismo tiempo unas reservas mundiales abundantes. Pese a las perspectivas de una recuperación de la producción en varios países exportadores, los precios internacionales del arroz repuntaron en 2020, lo que reflejó una cierta escasez de la oferta cercana, la imposición temporal de restricciones a las exportaciones y las limitaciones logísticas derivadas de la pandemia de la COVID-19.

B. Semillas oleaginosas, aceites y harinas

12. Tras caer durante la segunda mitad de la campaña de 2017-18 (octubre/septiembre), en 2018-19 los precios internacionales de las semillas oleaginosas y productos derivados rondaron los niveles más bajos en años. Durante ese período, la producción mundial de semillas oleaginosas se elevó hasta un máximo histórico, principalmente debido al comportamiento de la soja, y el aumento coincidió con una ralentización importante del uso mundial de las semillas y harinas oleaginosas, motivado en parte por rápidos brotes de peste porcina africana. Al inicio de la campaña de 2019-2020, la situación de los mercados cambió y los precios internacionales de las semillas oleaginosas y los productos derivados se fueron recuperando de manera gradual. La mejora se debió principalmente al repunte de la demanda mundial de harinas de proteína, las perspectivas negativas de producción mundial de aceite de palma y el incremento de las importaciones de soja de China, especialmente procedentes del Brasil, pero también de los Estados Unidos de América tras la firma del acuerdo agrícola “Phase One” entre Estados Unidos y China.

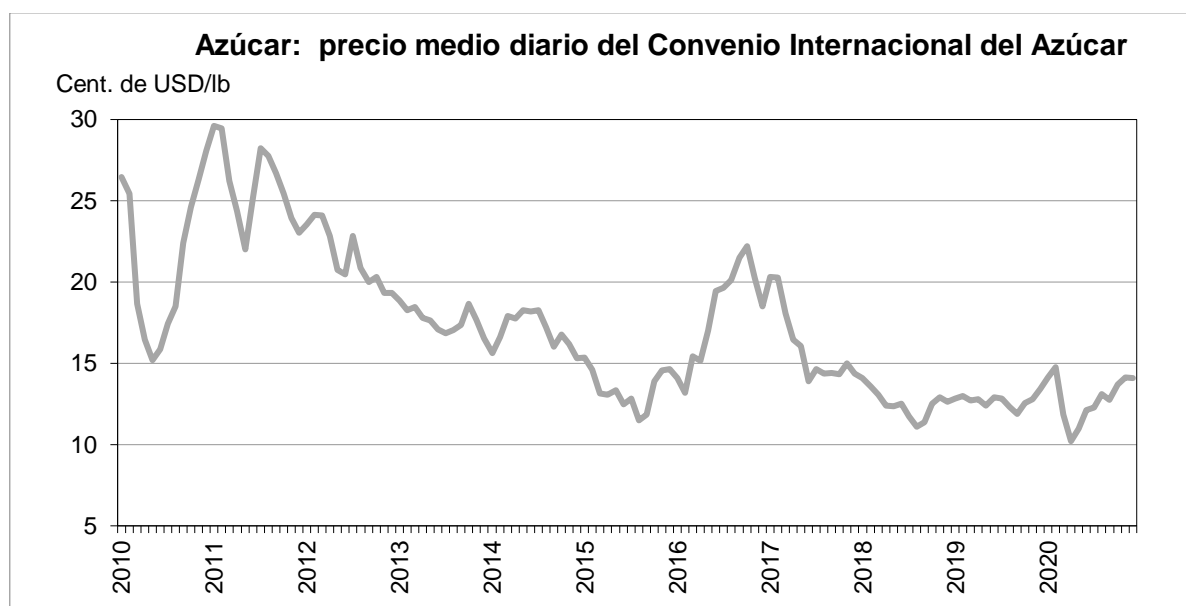
13. De febrero a mayo de 2020, los brotes generalizados de la COVID-19 y el freno de la actividad económica asociado a ellos provocaron nuevas caídas de los precios. Sin embargo, desde entonces los precios internacionales del conjunto de los cultivos oleaginosos registraron un repunte significativo, impulsado sobre todo por las perspectivas de desequilibrio entre la oferta y demanda para la campaña de 2020-21, en particular debido a las perspectivas de las cosechas de soja desfavorables por causas meteorológicas y las expectativas de un crecimiento moderado de la producción de aceite de palma en Asia sudoriental.



C. Azúcar

14. Los precios internacionales del azúcar, calculados según el precio diario del azúcar en bruto del Convenio Internacional del Azúcar, registraron un promedio de 12,58 centavos de USD/lb en 2019-2020 (octubre/septiembre), marginalmente por debajo de la campaña precedente. Tras descender en abril de 2020 a los niveles más bajos desde hacía años, los precios han mostrado una reanudación de la tendencia alcista a partir de mayo, sustentada en la preocupación por las perspectivas de producción en varios países productores y una fuerte demanda mundial de importaciones de azúcar, en particular de la República Popular China.

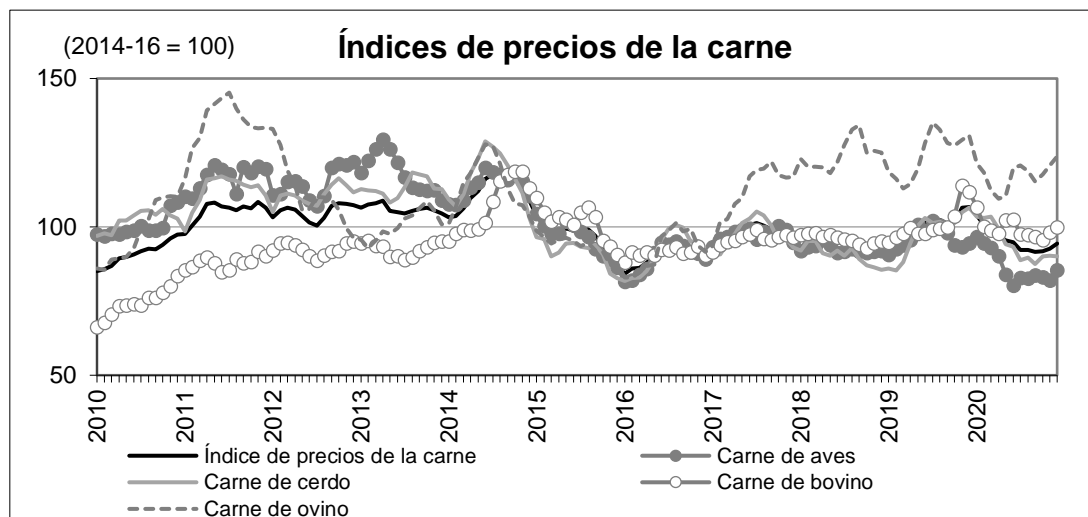
15. Después de la caída registrada en 2018-19 y 2019-2020, se prevé que la producción mundial de azúcar disminuya nuevamente en 2020-21, aunque solo ligeramente, debido al empeoramiento de las perspectivas de los cultivos en la Unión Europea, Tailandia y la Federación de Rusia y a las condiciones atmosféricas más secas de lo normal en América del Sur. El consumo mundial de azúcar disminuyó en 2019-2020 como consecuencia de las medidas de confinamiento y contención relacionadas con la COVID-19, que repercutieron negativamente en el consumo fuera de los hogares. Sin embargo, se estima que el consumo de azúcar repuntará en 2020-21, impulsada por la recuperación económica mundial prevista. Tras la contracción registrada en 2018-19, el comercio mundial de azúcar se incrementó en 2019-2020, debido al aumento de las importaciones de Indonesia, los Estados Unidos de América y la Unión Europea. Se prevé que el comercio de azúcar, sustentado por una fuerte demanda de importaciones, especialmente de la República Popular China e Indonesia, se incremente aún más en 2020-21, pero solo ligeramente, ya que los aumentos previstos en las exportaciones de Brasil y la India podrían verse contrarrestados en parte por la disminución pronosticada de los envíos procedentes de Tailandia.



D. Carne

16. Tras aumentar más de un 2 % en 2018, la producción mundial de carne rompió con el crecimiento constante de los dos últimos decenios y se contrajo en 2019 debido a la acusada caída registrada en la producción mundial de carne porcina a consecuencia de la propagación del virus de la peste porcina africana por los países del sureste asiático, que se compensó solo parcialmente con el aumento de otras producciones cárnicas. Durante esos dos años, las dudas sobre la calidad e inocuidad de la carne estimularon el uso generalizado de obstáculos no arancelarios, lo que, junto con la intensificación de las fricciones comerciales provocó una gran incertidumbre en los mercados internacionales de la carne. No obstante, el comercio mundial de carne aumentó fuertemente en 2018 y 2019, respaldado por los importantes repuntes de la importación de la República Popular China, en especial de carne porcina.

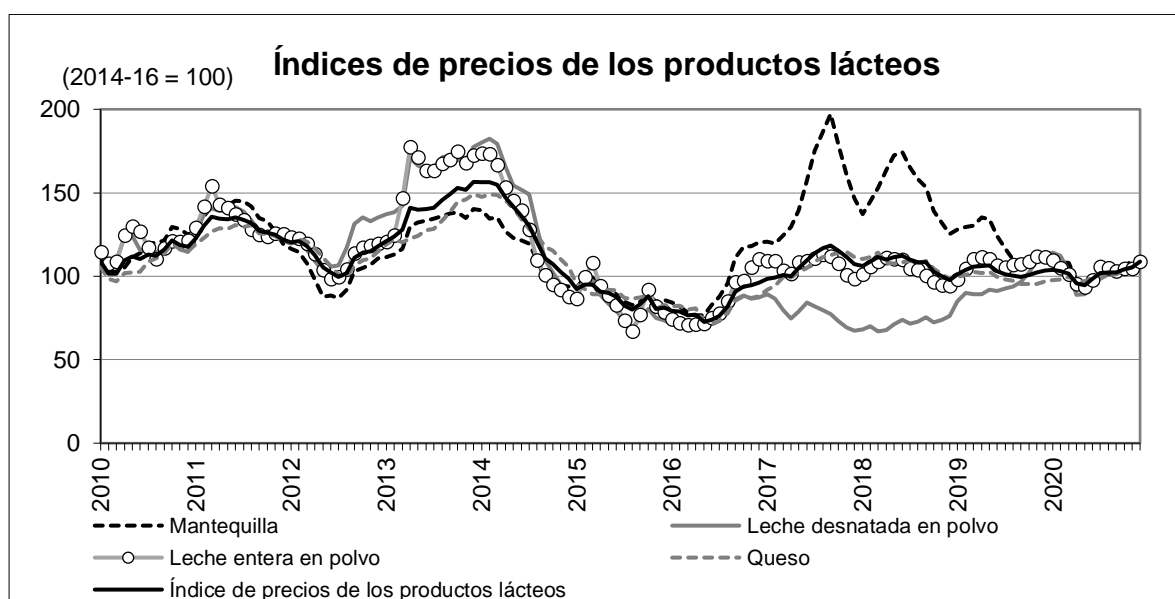
17. Se preveía que la producción mundial de carne se redujera nuevamente en 2020, a consecuencia de la contracción de la carne de cerdo relacionada con la peste porcina africana, pero también de retrasos en la elaboración asociados a la COVID-19 y dificultades logísticas. Al igual que en los dos años anteriores, se preveía un aumento del comercio mundial de carnes en 2020, debido al incremento de las importaciones de carnes de cerdo y aves de corral, especialmente de la República Popular China.



E. Productos lácteos

18. Pese a que el aumento de los números de cabañas lecheras y las mejoras de la productividad elevaron la producción mundial de leche en 2018 y 2019, el crecimiento resultó afectado por temperaturas inusualmente altas y sequías, que debilitaron el sector en importantes regiones productoras. El comercio mundial de productos lácteos se incrementó durante los dos últimos años, impulsado por las grandes compras por parte de los países asiáticos, y en especial de la República Popular China. En 2020, estaba previsto que la producción mundial de leche se incrementara en un 1,4 %, impulsada principalmente por aumentos en la India, el Pakistán, la Unión Europea y los Estados Unidos de América. En cambio, pese a unas condiciones atmosféricas favorables, era probable que la producción en el Brasil retrocediera, en respuesta a la disminución de la demanda de productos lácteos derivada de las dificultades económicas provocadas por la pandemia de la COVID-19.

19. Según las previsiones, el comercio internacional de productos lácteos en 2020 sería un 1,5 % mayor que en 2019, como consecuencia del aumento de las compras de la República Popular China, pero también de Argelia y Colombia, lo que ayudó a contrarrestar la disminución de las importaciones en otros lugares. Se preveía que el aumento del comercio mundial en 2020 se satisficiera con un incremento de las entregas de la Argentina, la Unión Europea y los Estados Unidos de América, y se estimaba que las exportaciones de Nueva Zelanda, el segundo mayor proveedor de productos lácteos del mundo, descendieran.

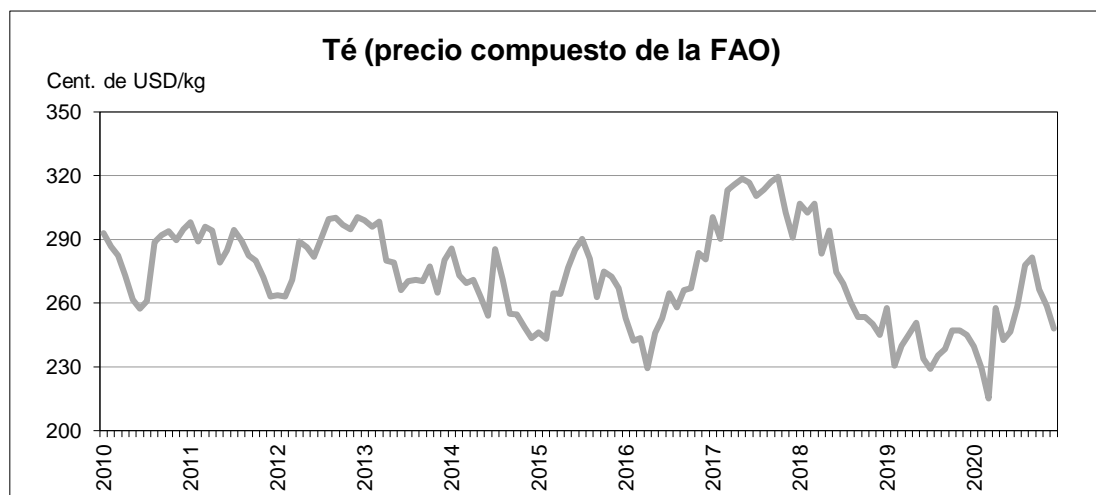


III. Materias primas y productos hortícolas y tropicales

A. Té

20. El precio compuesto del té de la FAO, que es el índice de precios promedio ponderado del té negro, formado por los té triturados, cortados y enrollados (CTC) y por los té ortodoxos, cayó un 11,0 % y un 12,1 % en 2018 y 2019, respectivamente, ya que la abundante oferta siguió superando al mercado, pero en 2020 se situó, en promedio, un 4,2 % por encima del nivel anterior, respaldada por un fuerte consumo fuera de los hogares. En 2019, la producción mundial de té (negro, verde, instantáneo y otro) aumentó un 3,8 % a 6,25 millones de toneladas, debido a una mayor producción en la India, la República Popular China, Viet Nam y Bangladesh, mientras que la producción de Kenya, el principal exportador de té, se contrajo debido a las condiciones de sequía prolongadas. A pesar de una importante recuperación de la producción en Kenya, se estima que la producción mundial de té de 2020 ha disminuido, principalmente debido al descenso de la producción en la India y Sri Lanka. El comercio mundial de té disminuyó en 2019, a causa de la reducción de las exportaciones procedentes de Kenya y la atonía de la demanda de importaciones, especialmente de la Federación de Rusia, Europa, los Estados Unidos de América y el Canadá.

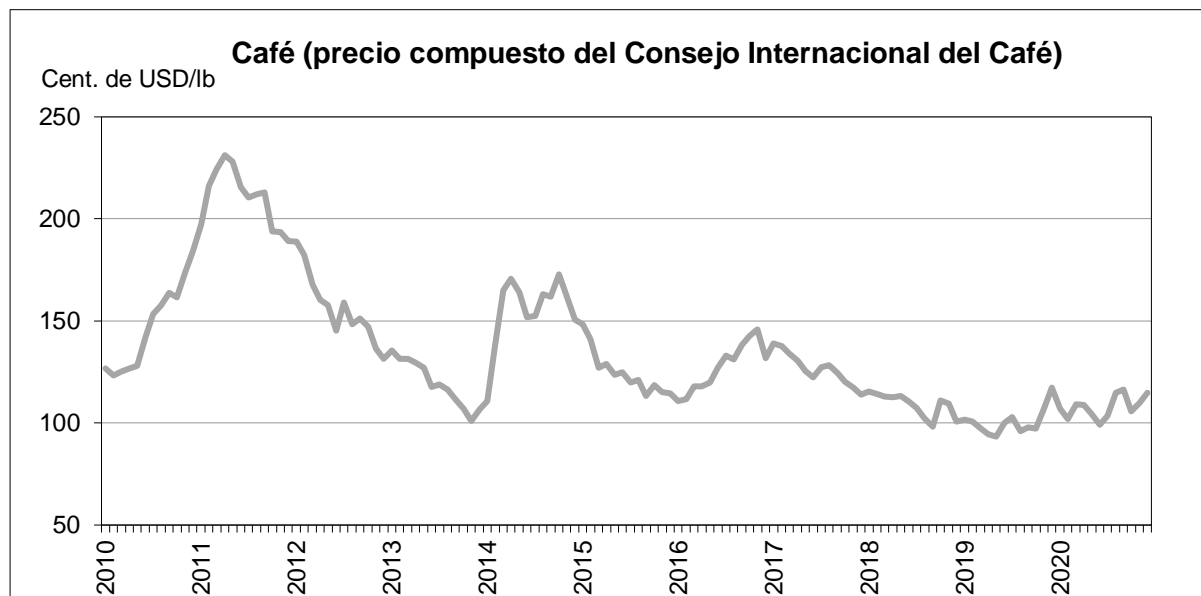
21. El comercio en 2020 se ha visto afectado por cuestiones logísticas y las medidas impuestas para contener la COVID-19, a saber, los confinamientos durante la cosecha de té, que dieron lugar a una escasez de mano de obra. El mercado mundial del té seguirá sustentándose en una demanda sólida en los países en desarrollo y emergentes, lo que contribuirá a crear oportunidades de ingresos rurales y mejoras en la seguridad alimentaria. El consumo de té ha aumentado con especial rapidez en la República Popular China, la India y otras economías emergentes, impulsado por una combinación de crecimiento de la población, mayores ingresos y la diversificación en otros segmentos de mercado, como los té orgánicos y especiales.



B. Café

22. Los precios internacionales del café, determinados mediante el precio compuesto de la Organización Internacional del Café (OIC), registraron un promedio de 107,25 centavos de USD/libra en 2019-2020 (octubre/septiembre), con un incremento del 7 % respecto de su nivel mínimo desde hacía años de la campaña precedente. El aumento obedeció principalmente a las preocupaciones por la reducción de las disponibilidades mundiales y las perturbaciones en las cadenas de suministro causadas por la pandemia de la COVID-19, incluida la escasez de mano de obra y los impedimentos en los servicios de transporte. En 2019-2020, se estima que la producción mundial de café descendió un 4 % a 10 millones de toneladas, un nivel que sigue superando la estimación de consumo mundial de 9,8 millones de toneladas. El crecimiento sostenido del consumo mundial de café registrado en los años anteriores se interrumpió en 2019-2020; las medidas de restricción a la circulación aplicadas por los gobiernos para contener la propagación de la pandemia de la COVID-19 afectaron gravemente el consumo fuera de los hogares.

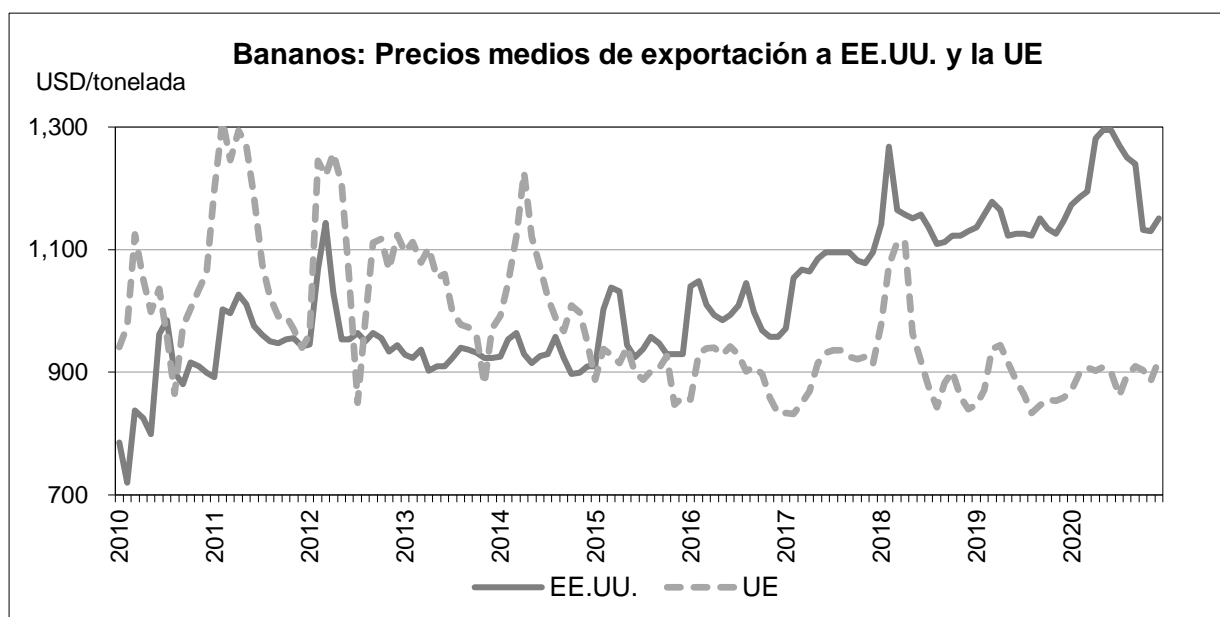
23. Asimismo, la pandemia ha generado una presión a la baja sobre el comercio en 2019-2020. En los países europeos, que dependen completamente de las importaciones para satisfacer sus necesidades de consumo, las importaciones de café cayeron un 5 % en Italia y Francia y un 4 % en Alemania, en comparación con 2018-19. La caída fue todavía más pronunciada en los Estados Unidos de América, que importó un 11 % menos. En 2020-21, los pronósticos iniciales indican que es probable que la producción mundial aumente en un 5 % y alcance los 10,5 millones de toneladas, un nivel que podría superar el consumo mundial en alrededor de 0,6 millones de toneladas.



C. Bananos

24. La producción mundial de bananos aumentó un 1 % en 2018 y 2019 como resultado de la ampliación de la superficie cultivada motivada por la demanda y del mayor rendimiento de algunos grandes países productores. Las exportaciones mundiales se incrementaron de forma dinámica en 2018 y 2019, impulsadas por el fuerte repunte de la oferta de los dos principales países exportadores (a saber, el Ecuador y Filipinas) y coincidiendo con la reducción de los envíos de otros países de origen clave (en especial, Costa Rica y la República Dominicana) provocada por las persistentes condiciones atmosféricas adversas. El crecimiento del comercio en 2019 se debió a la dinámica demanda de Europa y los Estados Unidos de América, que son las principales zonas de importación del banano. El marcado ascenso de las compras de la República Popular China supuso un impulso adicional y posicionó al país como tercer destino comercial del banano en 2019, por delante de la Federación de Rusia. Los precios de importación promedio de los Estados Unidos de América se mantuvieron altos en 2019, próximos a los niveles máximos de 2018, en respuesta a la fuerte demanda nacional y a la escasez de suministros derivada de las condiciones atmosféricas existentes en los principales proveedores nacionales. Por su parte, los precios de importación de la Unión Europea experimentaron una bajada general en 2019 y llegaron al valor promedio más bajo de la década.

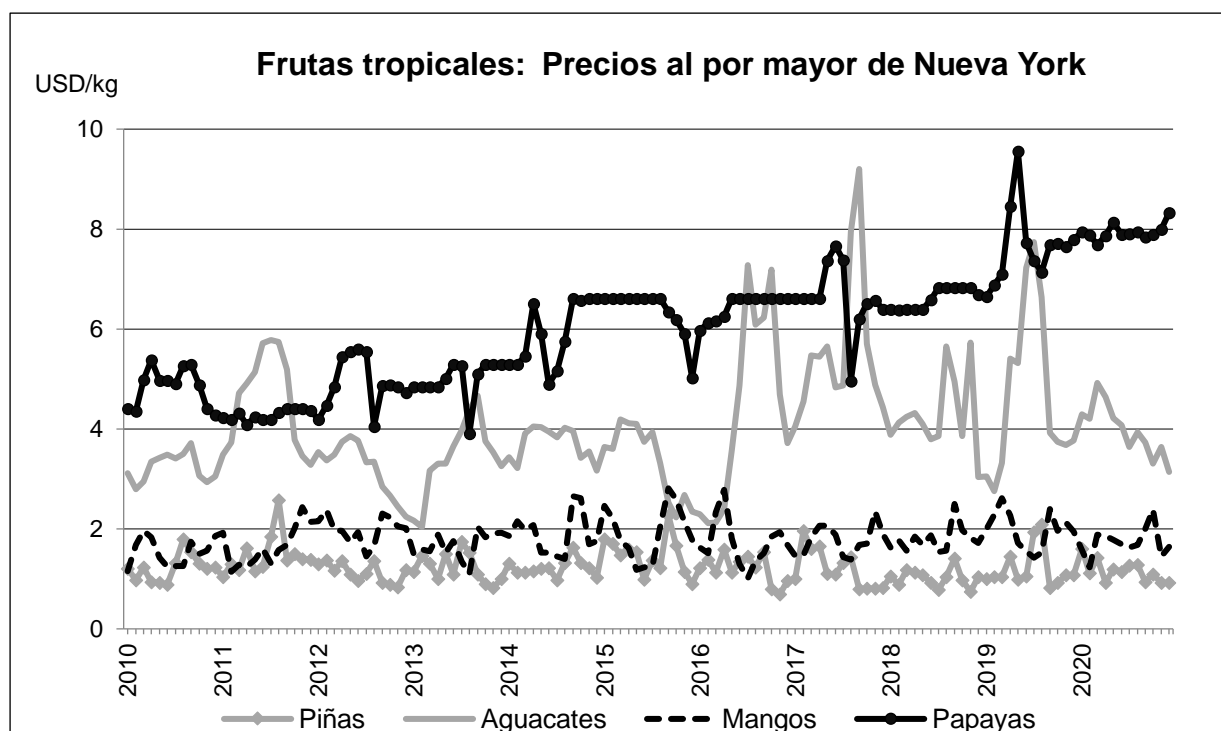
25. Con respecto a 2020, la pandemia de la COVID-19 ayudó a impulsar la demanda y los precios en importantes mercados de importación, donde los bananos resultaron ser una opción popular de fruta durante los confinamientos. Los datos preliminares sugieren que las exportaciones mundiales tuvieron un sólido desempeño en 2020, gracias a las grandes entregas del Ecuador y Costa Rica. No obstante, además de la pandemia de la COVID-19, el clima y las enfermedades de las plantas siguen suscitando preocupaciones, en especial después de que en 2019 se detectara por primera vez el hongo TR4 causante del marchitamiento por Fusarium del banano en América Latina y el Caribe, que es la principal región exportadora del mundo. En enero de 2020 se confirmó la presencia de esta enfermedad, que carece de tratamiento, en 22 países, sobre todo del sur y el sureste de Asia.



D. Frutas tropicales

26. La producción mundial de las cuatro frutas tropicales más importantes (mango, piña, papaya y aguacate) aumentó considerablemente en 2018 y 2019, respaldada por la sólida demanda nacional de varios países productores clave, en especial de la India. Las exportaciones mundiales de las cuatro frutas registraron aumentos importantes y llegaron a un nuevo máximo histórico en 2019, debido a aumentos importantes de la importación a los Estados Unidos de América y la Unión Europea —mercados tradicionales de estos productos—, así como a la República Popular China, donde la demanda se mantuvo gracias a la mejora de los ingresos y a los cambios en las preferencias de los consumidores.

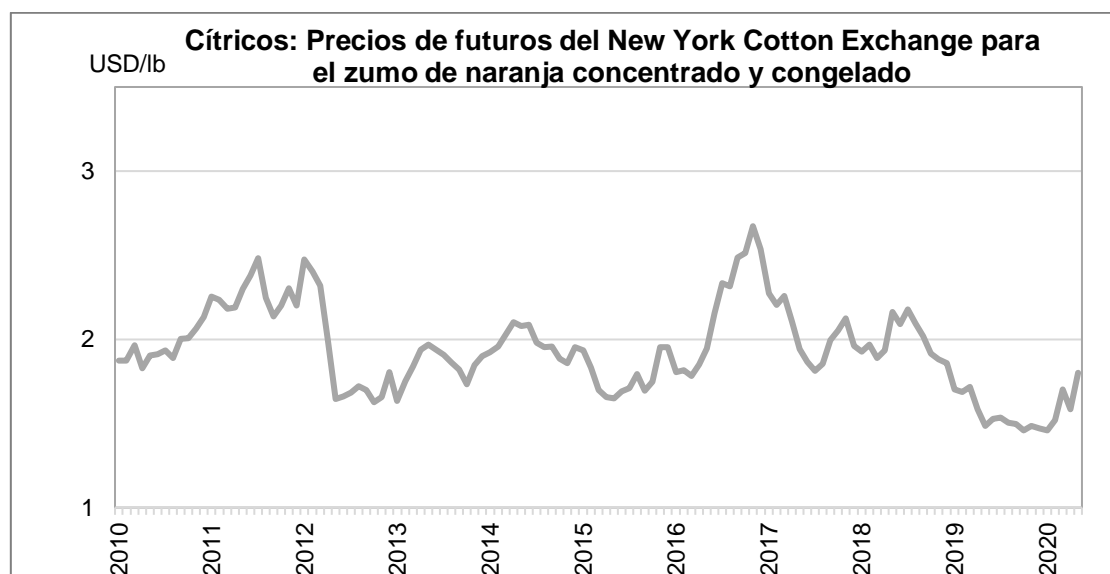
27. Los precios internacionales de las principales frutas tropicales, calculados a título indicativo en el mercado mayorista de los Estados Unidos de América, continuaron especialmente expuestos a las fluctuaciones estacionales y meteorológicas. En 2018, los precios del aguacate en los Estados Unidos fueron inferiores al máximo de 2017, aunque volvieron a repuntar bruscamente durante el primer semestre de 2019 debido a la reducción de los suministros para la exportación en México y el Perú derivada de las condiciones atmosféricas. De forma similar, la escasez de la oferta motivada por las condiciones atmosféricas de 2019 explica la rápida subida de los precios de la piña, mientras que los precios de la papaya mantuvieron la tendencia al alza. En 2020, el comercio mundial de la mayoría de las frutas tropicales se vio afectado de manera negativa por la pandemia de la COVID-19. Un motivo de especial preocupación para el sector han sido los desperdicios de productos provocados por la suspensión de los viajes aéreos y las demoras en las fronteras, en particular en el caso de los mangos y las papayas, que son altamente perecederos, así como el cierre del sector de la hostelería en mercados de importación clave. En un contexto de disminución de la demanda de importaciones, los precios de venta mayorista de los Estados Unidos, a excepción de la papaya, mostraron una tendencia a la baja en 2020, sobre todo en el caso del aguacate y el mango.



E. Cítricos

28. Los precios internacionales de los cítricos se redujeron rápidamente en 2019, pero se recuperaron durante 2020, impulsados por la reactivación de la demanda de los consumidores durante la pandemia de la COVID-19. Tras la fuerte expansión de 2018-19, la producción mundial de cítricos (principalmente naranjas, mandarinas y pomelos) cayó más de un 14 % en 2019-2020, por lo general a raíz de las condiciones atmosféricas desfavorables. El consumo y el comercio mundiales de productos cítricos frescos y elaborados disminuyó en 2019-2020, limitados por la reducción de los suministros, especialmente en el Brasil, el mayor exportador de jugo de naranja del mundo, y por el debilitamiento de la demanda de la Unión Europea, el principal importador.

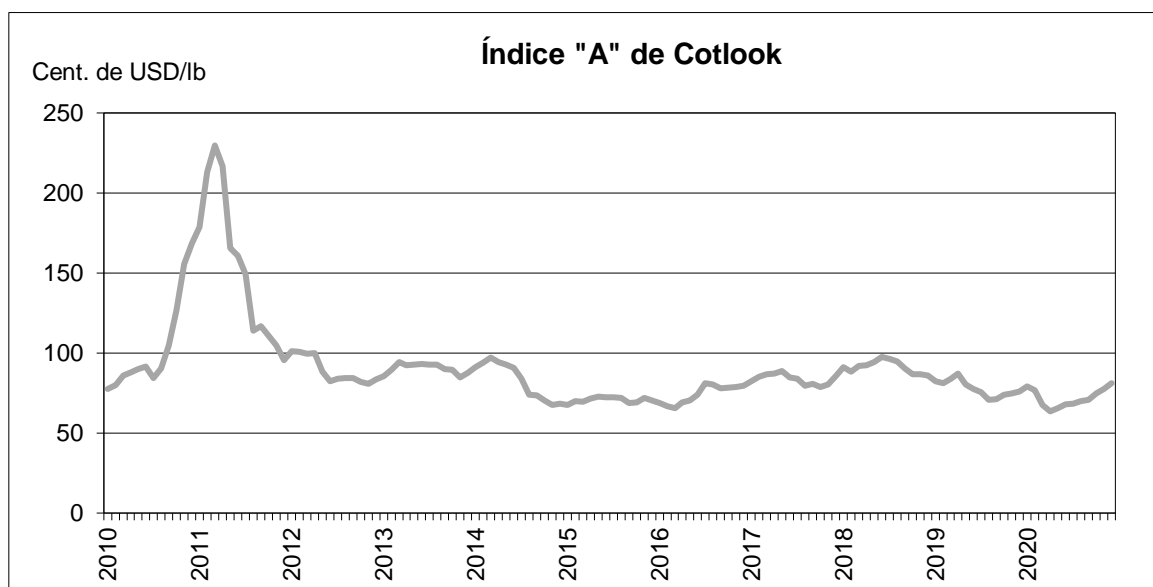
29. En 2020-21, se espera que la producción mundial experimente otra contracción debido a probables disminuciones significativas en el Brasil y los Estados Unidos de América, que enfrentaron condiciones de crecimiento adversas. Se prevé que tanto el consumo como el comercio mundiales de cítricos se reduzcan, en consonancia con las previsiones de disminución de la producción.



F. Algodón

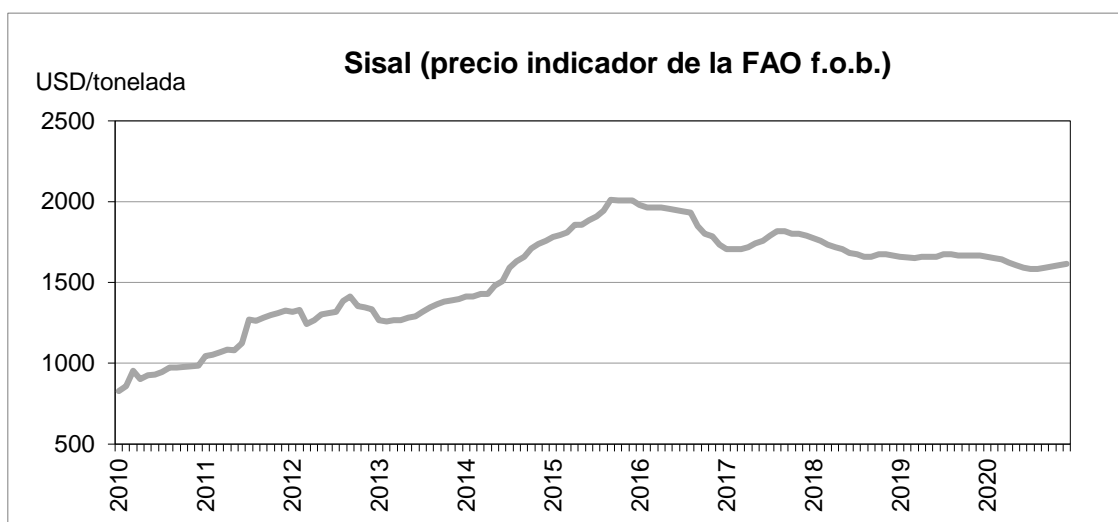
30. Tras un período de recuperación iniciado en 2016-17 (agosto/julio), los precios internacionales del algodón bajaron en 2018-19 a raíz de la caída de los precios del poliéster, que es el principal sustituto del algodón. Los precios comenzaron a recuperarse en 2019-2020, pero se contrajeron en febrero, marzo y abril de 2020, cuando la demanda de productos de algodón se colapsó al inicio de la pandemia de la COVID-19. Los precios retomaron su tendencia positiva entre mayo y diciembre de 2020, a medida que las economías se fueron reabriendo, y la debilitación del dólar de los EE.UU. ayudó a impulsar la demanda.

31. La producción mundial de algodón permaneció estable en 2018-19 (-0,8 % interanual) y 2019-2020 (+1,1 %), pero se prevé que caiga un 6 % en 2020-21, principalmente debido a una reducción de la superficie plantada y las condiciones meteorológicas erráticas. En cambio, se cree que el uso mundial del algodón, tras registrar disminuciones durante dos campañas en 2018-19 y 2019-2020, se recuperará en 2020-21 (+7,3 % interanual). Las existencias mundiales de algodón, que se mantuvieron estables en 2018-19, aumentaron significativamente en 2019-2020 y, según las previsiones, seguirán haciéndolo en 2020-21. El comercio de algodón registró pocas variaciones en 2018-19, pero disminuyó un 1,7 % en 2019-2020. En 2020-21, está previsto que repunte (+1,9 %), impulsado por el aumento de las importaciones, en particular al Pakistán, y el incremento de las exportaciones procedentes de la India y los países del África subsahariana.



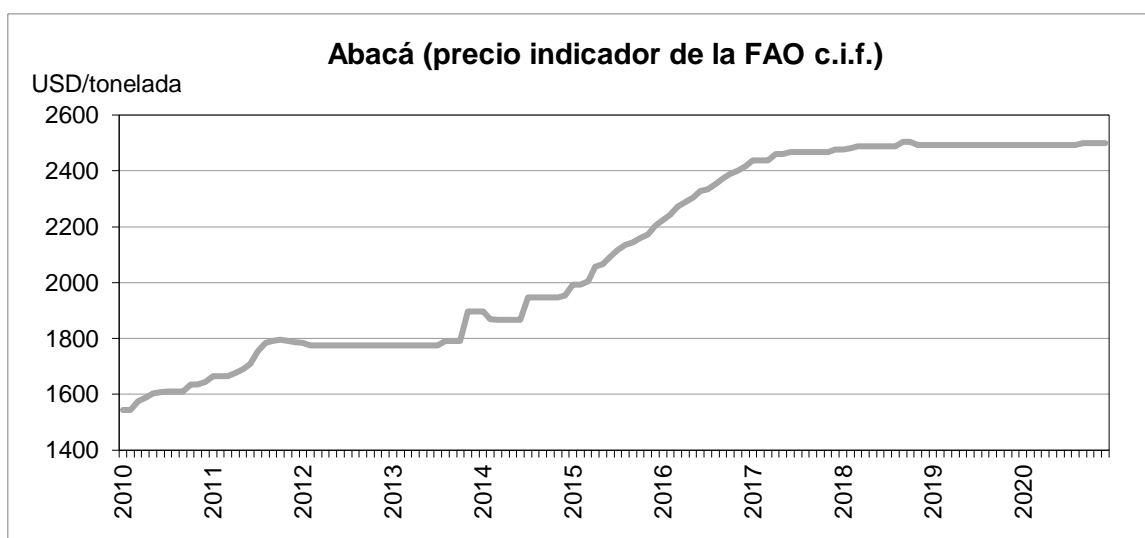
G. Sisal

32. Desde que en 2015 alcanzaran un máximo histórico, los precios internacionales del sisal han mostrado una tendencia a la baja, hasta 1 663 USD/tonelada en 2019 y 1 613 USD/tonelada en 2020. La caída de las cotizaciones de los dos últimos años se explica principalmente por el aumento de la disponibilidad para la exportación del Brasil y por la depreciación de su moneda nacional (el real). Con todo, la demanda de sisal de los mercados nacionales y domésticos sigue siendo elevada debido a la gran variedad de aplicaciones de este producto (cordelería, geotextil, alfombras, paño para pulir, papel especial, aglomerante, etc.) y la mayor sensibilización sobre los beneficios ambientales de las fibras naturales. Se cree que las importaciones de fibra bruta de sisal crecerán en 2020-21, en respuesta sobre todo a una fuerte demanda del sector industrial destinada a la producción de aglomerantes compuestos.



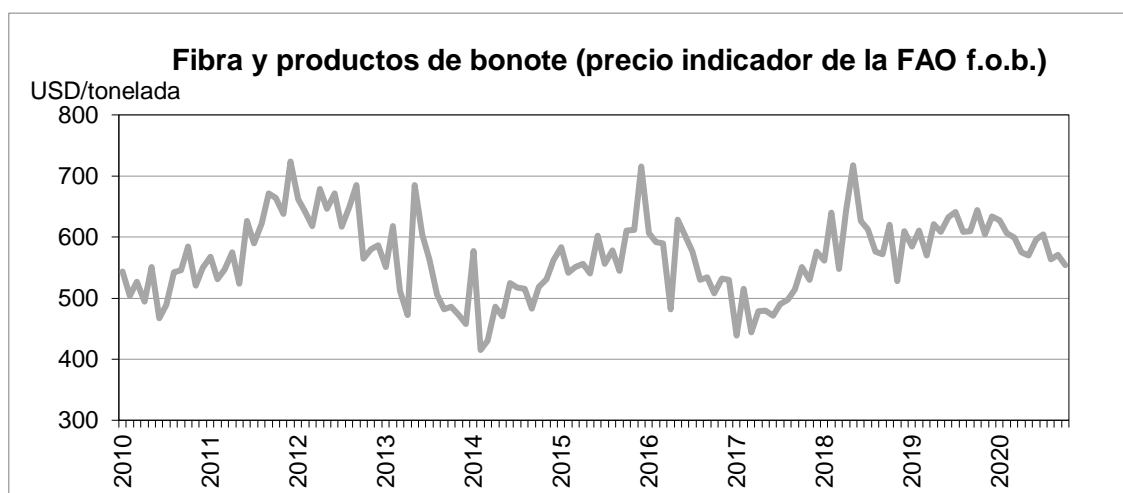
H. Abacá

33. Tras dos años de aumento considerable, los precios internacionales del abacá (costo, seguro y flete [c.i.f.]), se mantuvieron prácticamente sin variación en 2018, 2019 y 2020, rondando los 2 490-2 495 USD por tonelada. Los precios internacionales del abacá dependen en gran medida de la demanda para la producción de filtros de café y bolsas de té, en especial en la Unión Europea. Además, se espera que el mercado del abacá continúe mejorando al aumentar el uso de esta fibra para cuerdas e hilos, textiles, artesanías y elementos “blandos” de la industria del automóvil.



I. Bonote

34. Los precios de la fibra de bonote y sus productos suelen presentar grandes fluctuaciones. Los precios internacionales del bonote aumentaron en 2018 (+21,2 % interanual) y 2019 (+1,6 %), pero retrocedieron durante los primeros 10 meses de 2020 (-4,5 %). Desde 2018, los precios de la fibra de cerdas se han mantenido estables debido a la caída del suministro de Sri Lanka, mientras que los precios de la fibra para colchones se redujeron debido a la gran disponibilidad de existencias en Sri Lanka. En 2018 y 2019, las exportaciones mundiales de fibra de bonote se incrementaron en un 5,7 % y un 3,5 % respectivamente, como resultado del aumento de las importaciones de fibra de bonote de los países desarrollados y la República Popular China, que es el mayor mercado internacional de este producto. Se espera que el uso mundial continúe creciendo en 2020-21 como consecuencia de la mayor demanda de productos con valor añadido. Según las previsiones, la India, el principal productor y exportador de fibra de bonote y sus productos, y todos los países asiáticos productores registrarán un fuerte crecimiento de la producción.



J. Yute

35. Los precios internacionales del yute se han mantenido estables desde enero de 2018 hasta alcanzar un máximo histórico de 950 USD/tonelada en diciembre de 2020, su nivel más alto desde junio de 2010, como reflejo de la fuerte demanda de fibras de alta calidad y de la menor disponibilidad. La prohibición impuesta por Bangladesh en enero de 2018 contra la exportación de yute en bruto de baja calidad (desechos de yute rojo [BTR] y desechos de yute blanco [BWR] sin cortar) a la India también contribuyó a la subida de los precios.

36. En 2019, el comercio mundial de yute en bruto y de bienes de yute creció un 3,5 % y un 2,4 % respectivamente, gracias a las grandes importaciones de los cuatro principales importadores de fibra (el Pakistán, la India, Nepal y China) y el aumento de las importaciones de bienes de yute a Turquía y la India. El incremento de las exportaciones mundiales de fibra de yute y sus productos en 2019 se debió principalmente a la recuperación de las entregas de Bangladesh. En cambio, se redujeron las ventas de la India, el segundo exportador mundial de bienes de yute, asociada en su mayor parte a la ampliación por parte del país del empaquetado obligatorio de los productos básicos agrícolas, como los cereales alimentarios y el azúcar, en el que se utilizan bolsas de yute, lo que restringe la disponibilidad de yute para exportación. A corto plazo, estaba previsto que la diversificación de productos y el apoyo normativo existentes actualmente en la India y Bangladesh repercutieran de manera significativa en el mercado del yute, mejorando la calidad y productividad del yute y estimulando la demanda.

